

20 ANIVERSARIO

Zoilo Enrique Marinello Vidaurreta, el honor de llevar tan prestigioso nombre

Zoilo Enrique Marinello Vidaurreta, the honor of bearing such a prestigious name

Yenisleidys Rodríguez Cruz*, María Elena Cuervo Calviño*, Maura Isabel Molina Raad*, Natalia I. Osorio Curbelo*, Elso M. Cruz Cruz*

*Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas, Cuba. **Correspondencia a:** Yenisleidys Rodríguez Cruz, correo electrónico: bibpollt.salg@ltu.sld.cu.

El 10 de abril de 1997 queda inscrita en el registro nacional de publicaciones seriadas de Cuba la "Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta", con el número 1824, folio 008, tomo III; nacía así esta revista, quedando autorizada su impresión y circulación.

En el presente año, 2017, se celebra el 20 aniversario de este acontecimiento; por ese motivo el comité editorial ha decidido la creación de una sección destinada a tales fines. Se inaugura esta serie de trabajos con una revisión acerca de la biografía de la personalidad de quién toma su nombre.



Dr. Zoilo Enrique Marinello Vidaurreta (1919-1990)

NACIMIENTO

El tronco originario de los Marinello en Cuba lo constituyó Felio Marinello Fábregas, natural de Cataluña. Hombre laborioso y emprendedor, quien al llegar a Cuba a mitad del siglo XIX y establecido en la antigua provincia de Las Villas, logró gran éxito en el negocio de empresas comerciales y azucareras. Fue dueño de extensas tierras, del ingenio azucarero "Pastora" en Jicotea, poblado próximo a Santa Clara;

su casa de vivienda descollaba sobre el batey, única de mampostería y dos plantas.

Don Felio se casó tres veces. La primera con Panchita Albarrán, hermana de Joaquín, un famoso urólogo. Tuvieron dos hijas que murieron bastante jóvenes. Su esposa murió al poco tiempo. Después, se casó con Juana Vidaurreta del Valle, sencilla maestra de escuela primaria en la ciudad de Santa Clara, que falleciera a causa de tuberculosis cuando aún sus hijos eran muy pequeños. Del matrimonio nacieron tres hijos, uno de ellos, Juan Marinello Vidaurreta, que se destacó desde su juventud como una de las figuras más importantes de la literatura cubana y latinoamericana de todos los tiempos, formando parte de los grandes intelectuales cubanos de este período. Él y su hermano Felio Marinello Vidaurreta se convirtieron en ejemplos de jóvenes revolucionarios, dados por entero a sus ideales y al bienestar de su pueblo, importantes promotores y dirigentes de la revolución estudiantil universitaria de 1923; Felio fue presidente de la Federación Estudiantil Universitaria, un líder estudiantil muy valioso que murió muy joven.

El tercero de los hermanos, Zoilo Marinello Vidaurreta, fue continuador de las empresas paternas; casado con su prima hermana María Enriqueta Vidaurreta del Cañal, serán los padres del futuro oncólogo de prestigio internacional, que vino al mundo en la ciudad de Santa Clara, en la casa familiar situada en la calle Martha Abreu No. 11, el 21 de agosto de 1919 y a quien se le puso por nombre Zoilo Enrique Juan Francisco Joaquín Marinello Vidaurreta.

FORMACIÓN

Realizó los primeros estudios en su ciudad natal de Santa Clara y al trasladarse sus padres por motivos de negocios a Santiago de Cuba los continuó allí. Se graduó de bachiller en letras y ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital oriental, donde se le expidió el título el 23 de septiembre de 1937.



Ese mismo año se trasladó a la capital de la república para iniciar los estudios de medicina, en una época verdaderamente convulsionada en la política del país y en la Universidad de La Habana. Se relacionó mucho con sus tíos: Juan Marinello y María Josefa Vidaurreta del Cañal, recibiendo una fuerte influencia cultural. Desde el primer año de su carrera, Zoilo Enrique fue dirigente estudiantil como delegado de asignatura, miembro del Movimiento de Superación Estudiantil e integrante de la directiva del Comité Antifascista Estudiantil.

Los estudios de medicina los llevó a cabo por el plan de 1937, que aunque constaba de cinco cursos, por las frecuentes suspensiones de actividades docentes demoró seis años en graduarse. Se graduó de médico el 20 de julio de 1943.

TRAYECTORIA LABORAL CIENTÍFICA

Ese mismo año obtuvo por concurso, fundamentalmente por su expediente universitario, una plaza de médico interno del hospital "Nuestra Señora de las Mercedes" y otra de médico del Departamento Nacional de Higiene Escolar del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social.

Bien definida desde entonces su vocación por las ciencias patológicas y por la docencia, presentó su curriculum ante la Comisión Permanente de Adscripción, la que elevó su propuesta favorable a la Junta de Gobierno de la Facultad de Medicina y fue aprobada en sesión de 27 de abril de 1944, para ingresar en esa fecha en la carrera profesoral, como adscripto a la cátedra de Anatomía e Histología Patológicas.

Un año después (1945), vencido su período como médico interno por expediente del hospital "Nuestra Señora de las Mercedes", abandona su cargo en Higiene Escolar y marcha a los Estados Unidos de Norteamérica, donde en el Memorial Cancer Center de New York, prestigiosa institución en el estudio del cáncer, realiza dos años de residencia para especializarse en oncología.

A su regreso a La Habana continúa su labor docente, ahora como instructor de la misma cátedra y, dos años más tarde, el claustro de la Facultad de Medicina en sesión ordinaria de 8 de febrero de 1949 le otorgó el certificado de aptitud como instructor, para continuar desde entonces como asociado en la cátedra regentada por su maestro, el profesor Nicolás Puente Duany.

Sus méritos en ascenso lo llevan en 1950 a obtener una plaza de cancerólogo del Instituto del Radium Juan Bruno Zayas, del Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes", lo que estrecha aún más sus relaciones en lo docente e investigativo que serán de una gran importancia en su desarrollo científico, con el profesor Puente Duany y la cátedra de Anatomía e Histología Patológicas, y le permite completarse como una gran figura de la cirugía oncológica de nuestro país.

Al producirse el triunfo revolucionario, el 1 de enero de 1959, el profesor Marinello desempeñaba su cargo de médico oncólogo del Instituto del Radium Juan Bruno Zayas; colaboraba en la docencia como asociado a la cátedra de Anatomía e Histología Patológicas y ejercía, con muy buena acogida, la medicina privada en su consultorio y gabinete de radioterapia de la calle K, número 420, en el Vedado.

Como consecuencia de la reestructuración ocurrida el 29 de julio de 1960, el 13 de septiembre fue nombrado por concurso como profesor contratado, junto a Hilario Gómez Barry y, poco después, el doctor Israel Borrajero Martínez, los tres grandes maestros de las ciencias patológicas en Cuba durante el período revolucionario. Poco después, el doctor Marinello es confirmado como profesor titular y tres años más tarde, convertidas las cátedras en departamentos, se traslada al Departamento de Cirugía como profesor titular de oncología.

Como consecuencia del triunfo revolucionario, no sólo se producían cambios en la Facultad de Medicina; en sus hospitales docentes la casi totalidad de los departamentos quedaron acéfalos al ser abandonados por jefes y muchos de sus facultativos. El profesor Marinello forma parte entonces de la Comisión Interventora del Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes" y asume en el propio año 1960 la jefatura del Instituto del Radium Juan Bruno Zayas, que fungía como Departamento de Cáncer del mencionado hospital universitario; también integra la comisión Técnica de Reestructuración del Sistema Hospitalario de la Universidad de La Habana. Un año más tarde, en 1961, fue nombrado director del Hospital del Cáncer "Curie" y el profesor Marinello comenzó su labor de unificación de las cuatro unidades oncológicas de La Habana: el Hospital del Cáncer, el Dispensario de la Liga contra el Cáncer, el Hospital Domínguez Roldán y el Instituto del Radium, bajo el nombre único de Hospital Oncológico de La Habana, lo que lleva a su culminación en 1966, al lograr convertirlo en Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología, cuya dirección mantuvo en activo, a pesar de los otros múltiples cargos y responsabilidades que desempeñó en lo adelante.



A esta intensa actividad científica se unirá una no menos agotadora labor política; ingresa a las Milicias Nacionales Revolucionarias desde su fundación. Él, que se había mantenido alejado de la militancia partidista, a pesar de admirar profundamente la ejecutoria política de su tío, el doctor Juan Marinello, a partir de 1962 milita en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), después Partido Unido de la Revolución Socialista y, por último, Partido Comunista de Cuba, en el cual llegará a formar parte de su Comité Central de 1975 a 1980.



El Ministro de Salud Pública, comandante doctor José R. Machado Ventura, lo solicita para que ocupe el importante cargo de Presidente del Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública y, al crearse los grupos nacionales de especialidades médicas, lo nombra Jefe del Grupo Nacional de Oncología. Participa activamente en la reglamentación y categorización de las especialidades y en mayo de 1967 se le confiere la categoría superior de Especialista de Segundo Grado en Oncología. Años más tarde, realiza también labores muy importantes en la oficialización de las categorías de investigadores, en la creación y reglamentación de la Comisión Nacional de Grados Científicos, y en 1981 se le confiere, en reconocimiento a su obra científica y sus grandes aportes a la oncología cubana, la categoría de Investigador Titular y el Doctorado en Ciencias Médicas.

Hasta el triunfo de la revolución, Cuba contaba con cuatro academias reconocidas oficialmente: la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, fundada en 1861; la Academia de la Historia de Cuba y la Academia Nacional de Artes y Letras, fundadas en 1910 y la Academia Cubana de la Lengua, filial de la Real Academia Española de la Lengua, inaugurada en 1926. Para aglutinar estas academias, en 1962 se crea la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de la República de Cuba, que dará lugar más tarde a la Academia de Ciencias de Cuba, declarándose extinguidas tres de las cuatro antiguas academias, menos la Academia Cubana de la Lengua, que continuará sus actividades sin reconocimiento oficial.

La nueva Academia de Ciencias de Cuba seguía el concepto soviético de una institución estatal de grandes recursos, encargada de la casi totalidad de

las investigaciones del país. Sus institutos, extendidos a lo largo de todo el territorio nacional, desarrollaban investigaciones, formaban investigadores jóvenes y los preparaban para la obtención de grados científicos. Para dirigir una institución de tan alta categoría científica debía escogerse una personalidad de indiscutible prestigio en el campo de las ciencias o de las letras, y la dirección nacional de la Revolución pensó que nadie reunía las condiciones idóneas para dicho cargo como el profesor Marinello, a quien nombra en diciembre de 1972 presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, el más alto cargo no sólo de las ciencias, sino de la cultura en general del país.

En los cuatro años que desempeña dicho cargo, el profesor Marinello dirige todos sus esfuerzos a desarrollar los numerosos institutos que formaban parte de la Academia y hacer que en ellos se llevaran a cabo investigaciones de verdadera utilidad nacional, cuyos resultados se integraran rápidamente a la práctica social para combatir de ese modo lo que se hacía con mucha frecuencia por aquel entonces, realizar investigaciones de muy corta utilidad nacional, sólo encaminadas a la obtención de grados científicos.

En esa época ocupó también la responsabilidad de Representante Permanente de Cuba en el Comité de Colaboración Científico-Técnica del CAME y se le nombró miembro del Presídium del Comité Internacional del Premio Lenin por la Paz, que era de tanto honor como recibir dicho Premio.

La sincera admiración del doctor Marinello por los indiscutidos logros de la Revolución de Octubre y su cariño por el país de los soviets, lo hizo ocupar la presidencia de la Asociación de Amistad Cubano-Soviética, desde la fundación de la Asociación en septiembre de 1972 y hasta su fallecimiento.

En 1976 se pone en vigor en el país la constitución socialista y el estado revolucionario cubano adopta una nueva estructura, en la que aparecen organismos de gran importancia para la dirección económica y científica de la nación, entre los que se encuentra, con categoría ministerial, el Comité Estatal de Ciencia y Técnica, encargado de orientar dichas actividades en Cuba; de nuevo la dirección del país piensa que nadie como el profesor Marinello reúne la experiencia suficiente para desempeñar tan difícil tarea y lo nombra en noviembre de 1976 ministro presidente de dicho organismo.

Estuvo en el cargo hasta que por el Decreto Ley No. 31 del Consejo de Estado de 10 de enero de 1980, se declara extinguido el Comité Estatal de Ciencia y Técnica y puede entonces el profesor Marinello, con 61 años, ya liberado también desde ese año de sus funciones de miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, volver a sus investigaciones en el campo de la oncología y proseguir en sus funciones de director del Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología. Es bueno recalcar que nunca abandonó dichas funciones, a pesar de tan

agobiantes responsabilidades, sobre todo desde 1972, y que tampoco dejó de ver enfermos y de mantener su turno quirúrgico una vez por semana durante todos esos años.

APORTE DEL PROFESOR ZOILO MARINELLO A LAS CIENCIAS PATOLÓGICAS EN CUBA

Desde su regreso del Memorial Cancer Center Hospital de New York, en 1947, comienzan sus grandes aportes a la oncología cubana. Ese mismo año realiza la primera aplicación en el país de la quimioterapia citostática. En 1950, ya como cancerólogo del Instituto del Radium del Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes", introduce los radioisótopos aplicados a la medicina y el tratamiento de rayos beta. En 1952 inicia en nuestro medio la Curieterapia y en 1958 introduce la primera bomba de cobalto.

En el desempeño de la dirección del Hospital Oncológico de La Habana desde el año 1961, importa el primer microscopio electrónico (1963) y a mediados de 1967, ya elevada la unidad a Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología, participa de una manera determinante en la confección, aplicación y desarrollo del Primer Registro Nacional del Cáncer y en el Programa para el Diagnóstico Precoz del Cáncer Cérvico-uterino, al cual se suma diez años después el del cáncer mamario, facilitado con la introducción de la mamografía.



A sus esfuerzos como investigador y director del Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología y Jefe del Grupo Nacional de Oncología, se debieron grandes progresos científicos en la oncología en todo el país. Se introdujo la técnica de detección de ultrasonido diagnóstico como tema de investigación, se evaluó su eficacia y se precisaron sus indicaciones para el diagnóstico de tumores del tiroides, de mama, de abdomen y de genitales internos femeninos; además se confeccionó y publicó un Atlas de ultrasonido, que ha servido de guía a los especialistas. Su aplicación se extendió a todo el país.

En 1980 se puso en práctica la técnica de determinación del receptor estradiol de tumores de mama y la del receptor de progesterona en 1982. A finales del quinquenio de 1976-1980, se elaboró en el Instituto el sistema de radioinmunoanálisis para la

determinación del antígeno carcinoembrionario y en el siguiente quinquenio se llevó a cabo su evaluación mediante el estudio de más de 300 pacientes, estableciéndose así su sensibilidad en el diagnóstico de tumores del tracto digestivo y el adenocarcinoma del pulmón.

En dicha investigación se encontró que los niveles del antígeno carcinoembrionario tenían significación para el pronóstico de enfermos de tumores digestivos, del pulmón y de la mama, convirtiéndose ésta en una técnica de gran valor para controlar la eficacia del tratamiento según la evolución de los pacientes y diagnosticar tempranamente las recaídas. La producción de dicho reactivo en Cuba sustituyó desde entonces su importación.

En cuanto al diagnóstico precoz del cáncer, por su orientación, se puso en práctica en el país desde 1967 el del cáncer cérvico-uterino y en el quinquenio 1981-1985 se adicionaron el de la boca y el de la mama y se crearon las bases técnicas para el de colon.

En lo referente a la asimilación de la tecnología de producción de hibridomas y anticuerpos monoclonales, se contó con la producción de IOR-TI, que identifica los linfocitos T y que fue el primer anticuerpo monoclonal producido en Cuba. Se introdujo en la práctica clínica la microscopía electrónica para precisar el diagnóstico diferencial entre los tipos de tumores de partes blandas y se extendió el servicio a otras afecciones neurológicas no tumorales. Un conjunto de 30 técnicas de histoquímica se aplicaron a diferentes investigaciones, entre ellas la de la tinción de la plata amoniacal en el diagnóstico de la enfermedad de Hodgkin.

No pocas sustancias con probada actividad antitumoral se evaluaron toxifarmacológicamente previas al ensayo clínico: una glicoproteína de coral, un polisacárido de algas y dos ditiocarbomatos sintéticos. Las dos primeras, obtenidas en el Instituto a partir de invertebrados marinos, tienen actividad inmunomoduladora y ambas fueron detectadas por su capacidad de inducir el rechazo en tumores de ratones. Se evaluaron además otros 14 extractos de invertebrados marinos con actividad inmunomoduladora, un terpeno de esponja tumoral experimental y una toxina de plantas.

Durante sus últimos 15 años de dirección del Instituto se asimiló y aplicó la tecnología avanzada de diagnóstico: la tomografía de emisión computarizada, las pruebas dinámicas de radioisótopos, el procedimiento digital de imágenes, la determinación de receptores hormonales, las técnicas de radioinmunoanálisis e inmunopatología y la patología ultraestructural. Durante su último decenio se incluyó un problema principal con 27 temas de investigación que cubrían todos los aspectos del estudio del cáncer, desde la prevención y diagnóstico precoz hasta las diferentes formas de tratamiento. También se elaboró y aplicó un nuevo Sistema de Registro Nacional del Cáncer con una

mayor calidad y cantidad de la información epidemiológica.



Los cuatro estomatólogos que formaban parte del Servicio de Cabeza y Cuello del INOR en 1978. De la izquierda a la derecha: Dr. Fernández Mirabal, Dr. Iván Cuevas Pérez, profesor Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta, Dr. Julio C. Santana Garay, Dr. Miguel Azcue Bilbao, Dr. Daniel Bestard Pividal y Dr. Carlos Rodríguez Sardaña.

Junto a esta labor extraordinaria en el campo de la investigación, así como de la asimilación y aplicación en todo el país de la más moderna tecnología oncológica, se encuentra su importante producción bibliográfica que consta de cuatro libros, sin incluir sus colaboraciones en obras de texto y en un centenar de artículos científicos aparecidos en publicaciones foráneas y nacionales; estos últimos van desde el Boletín Científico de la Liga contra el Cáncer, hasta la Revista Cubana de Oncología, fundada por él en 1985 y bajo su dirección hasta su fallecimiento, cuyos números guardan sus últimas producciones.

Los libros del profesor Marinello no constituyen unidades independientes, sino que son importantes fuentes del saber oncológico, que se unen para dar la más completa panorámica de la visión moderna sobre tumoraciones malignas escrita por un cubano en la segunda mitad del presente siglo.

El lenguaje de sus libros recuerda su palabra en el aula y sus exposiciones en congresos y sociedades científicas, siempre preciso, claro, original, basado en el resultado del experimento feliz y de la

información más actual. El profesor Marinello brindó también sus conocimientos en naciones del orbe y colaboró de manera directa con la implantación de la medicina nuclear en la oriental provincia cubana de Las Tunas.

RECONOCIMIENTOS

El Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta recibió condecoraciones de todos los países socialistas y de Cuba en los campos de la ciencia, la educación y la defensa de la patria. En 1981 se le confiere, en reconocimiento a su obra científica y sus grandes aportes a la oncología cubana, la categoría de Investigador Titular y el Doctorado en Ciencias Médicas. En 1998 fue electo, postmortem, Académico de Mérito.

Al fallecer en La Habana, el 4 de agosto de 1990, a los 70 años de edad, bien pudo merecer su vida las palabras que él le dedicara al profesor Emilio Martínez y Martínez: "En este mundo y en esta profesión, más alto no se puede llegar".

BIBLIOGRAFÍAS CONSULTADAS:

1. Delgado García G. Conferencia leída en Primer Encuentro sobre el Trabajo de Extensión Universitaria en los Centros de Educación Médica. Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Victoria de las Tunas Septiembre 1994.
2. Gregorio Delgado G. El doctor Zoilo Marinello Vidaurreta y las ciencias Patológicas en Cuba. En: Los dominios de Esculapio. La Habana: Editorial deficiencias Médicas; 1998. P. 117-127. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_2_98/his11298.pdf.

3. Doctor Zoilo Marinello Vidaurreta (1919-1990). Cuadernos de historia de la salud pública [revista en internet]. 2016 [citado 17 de marzo 2017]; 119 Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/his119/his23_119.htm.
4. Zoilo. República de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba. Agosto 2015 <http://www.academiaciencias.cu/es/search/node/Orden>.
5. Marinello Guerrero JJ. Zoilo Marinello Marinello. Anales de la Academia de Ciencias de Cuba [revista en internet]. 2011 [citado 17 de marzo 2017]; 1(2). Disponible en: <http://www.revistaccuba.cu/index.php/acc/article/view/84>.
6. Báez L, Marinello J. Memoria Inédita. Conversaciones con Juan Marinello. EUA: Ed. Si-Mar; 1995. Disponible en: <http://www.libreroonline.com/cuba/libros/2711/baez-luis/memoria-inedita-conversaciones-con-juan-marinello.html>.
7. Rodríguez Pupo N. Apuntes Biográficos del Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta [revista en internet]. 2003 [citado 17 de marzo 2017]; 22(Septiembre-diciembre). Disponible en: http://www.ltu.sld.cu/revista/index_files/article/art2003/septiembre-diciembre_1.htm.
8. Estrada Betancourt L. Zoilo Marinello Vidaurreta, puntal de la medicina cubana. Periódico Juventud Rebelde. 3 de febrero 2014. <http://www.juventudrebelde.cu/ciencia-tecnica/2014-02-03/zoilo-marinello-vidaurreta/>.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](#), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.